

Conferencias

Conciencia, cognición inconsciente y sus alteraciones Implicaciones del modelo dual de la mente en psicopatología

Froufe, Manuel

Universidad Autónoma de Madrid - España

manuel.froufe@uam.es

RESUMEN

La psicología cognitiva y la neurociencia actuales están aportando avances importantes en torno a la naturaleza de la mente humana, en particular respecto a su capacidad de procesar información de manera inconsciente, por una parte, y sobre las propiedades y funciones de la conciencia, por otra. Estos avances, además de su interés para la ciencia básica, están proporcionando ideas nuevas para la interpretación de diferentes trastornos psicopatológicos, y para su tratamiento.

La conciencia, entendida como conocimiento fenoménico directo de contenidos mentales propios (percepciones, recuerdos, pensamientos, expectativas, intenciones, temores...), tiene importantes funciones psicológicas: entre ellas, proporcionarnos la dimensión subjetiva, determinante para las acciones deliberadas, el comportamiento intencional, más allá de las (re)acciones automáticas. Pero, también tiene limitaciones muy especiales: solo puede manejar una fuente de información o interpretación de ésta por unidad de tiempo (amplitud de aprehensión serial), y trabaja muy despacio (resolución temporal lenta: mínimo de 300 ms para la cristalización de cualquier contenido consciente).

Sin embargo, nuestra mente puede procesar (y nuestra conducta se puede ver afectada por) una gran cantidad de información de la que no tomamos conciencia. Esto es así en varios procesos cognitivos: percepción,

memoria, aprendizaje... Podemos procesar (percibir) la información aportada por eventos presentes en nuestro entorno, recuperar (activar) registros archivados en nuestra memoria y asimilar (aprender) estructuras o regularidades de eventos que nos rodean, con los consiguientes efectos conductuales, sin llegar a tomar conciencia de esos contenidos manejados por nuestro sistema cognitivo. Es la 'cognición inconsciente', que cada día se comprueba que tiene un alcance mayor.

Desde el punto de vista neurológico, hoy se sabe que la toma de conciencia de la información (cualquier contenido mental consciente) tiene unos requisitos muy superiores a los de su procesamiento al margen de la conciencia, en los casos en los que esto es posible. Por ejemplo, la conciencia de ver un objeto exige, además de su registro ocular, la transmisión de estas señales a la corteza sensorio-perceptual primaria (la occipital, en este caso), su derivación a áreas analíticas semántico-afectivas especializadas de los lóbulos parieto-temporales; activación que debe alcanzar también estructuras prefrontales. A su vez, éstas deben retroalimentar en una determinada frecuencia de onda las áreas anteriores, hasta que pasados unos ms se produzca el 'estallido' sincrónico de esa asamblea neuronal global que genera conciencia (de una interpretación) de lo registrado por los ojos. Sin embargo, diferentes circunstancias ambientales (enmascaramiento, distracción...) o del propio sistema cognitivo, incluidas algunas lesiones y patologías, pueden abortar este proceso neural e impedir la toma de conciencia del registro perceptual, sin destruir el procesamiento de su información, al menos por completo. Estas observaciones han dado lugar a un *modelo dual de la mente* (MDM), integrada por *procesos cognitivos controlados y conscientes*, por una parte, y *procesos cognitivos automáticos e inconscientes*, por otra.

Eso ha permitido destacar desde la psicopatología experimental (basada en los métodos de trabajo de la investigación cognitiva básica) la incidencia de alteraciones específicas de la conciencia en algunas psicopatologías, como la esquizofrenia. Y alteraciones de la cognición inconsciente mediante sesgos cognitivos automáticos en otras, como la depresión, las fobias o los desórdenes de ansiedad y del consumo (drogodependencias, bulimia...). Por último, como consecuencia de todo lo anterior, se han desarrollado diferentes procedimientos de intervención psicoterapéutica, para corregir las disfunciones al nivel en el que se producen: la conciencia en unos casos (entrenamiento metacognitivo), y la cognición automática e inconsciente en otros (*modificación de sesgos cognitivos*). Esto ha hecho que el MDM tenga una incidencia notable no sólo en la concepción de la mente, sino también en la interpretación y tratamiento de diferentes psicopatologías en la moderna psicopatología experimental.

Características psicológicas, personalidad, psicopatología y trayectorias académicas en estudiantes universitarios

Urquijo, Sebastián

IPSIBAT, Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Mar del Plata, CONICET.
sebasurquijo@gmail.com urquijo@mdp.edu.ar

RESUMEN

La necesidad de las Universidades Nacionales en la Argentina de optimizar las condiciones para garantizar el ingreso, la permanencia y la graduación de sus estudiantes, fundamenta el objetivo de conocer las características psicológicas y la salud mental de sus estudiantes. El objetivo general de la investigación consiste en describir rasgos de personalidad, presencia de síntomas psicopatológicos, estrategias de aprendizaje y afrontamiento, funcionamiento de procesos cognitivos, bienestar, emociones y afectos de los estudiantes de la UNMDP y las asociaciones de estas variables y sus interacciones e identificar perfiles diferenciales que puedan predecir trayectorias académicas, para diseñar modelos de intervenciones tendientes a mejorar la calidad de vida, la salud mental y el rendimiento académico de los estudiantes

universitarios. El trabajo presenta información detallada sobre el problema de la deserción de estudiantes en las universidades y de modelos teóricos psicológicos que intentan explicar las trayectorias académicas, además de presentar datos de la UNMDP sobre las variables descritas. A través del Inventario de Síntomas SCL-90-R se determinó la presencia de síntomas psicopatológicos (n=4400), el Listado de Adjetivos para evaluar la Personalidad (AEP) (n=3058), el Cuestionario de Regulación Emocional (CRE-AR) (n=2951), las Escalas de Bienestar Psicológico de Ryff (n=1289), la Escala de Afecto Positivo y Negativo (PANAS) para evaluar afectividad (n=1098), el Cuestionario de Evaluación de Estrategias de Aprendizaje de los Estudiantes Universitarios (CEVEAPEU) (n=3989) y la Escala Baptista de Depresión (EBADEP-A) y el Inventario de Depresión de Beck-II (BDI-II) para mensurar síntomas y niveles de depresión (n=1510). La información sobre la presencia de síntomas psicopatológicos fue obtenida de muestras aleatorias de los datos del Sistema Universitario de Salud. Los datos restantes fueron colectados por el equipo con la colaboración de estudiantes avanzados que se encontraban realizando su tesis de grado, durante el período 2012-2018. Los resultados destacan que los estudiantes de la UNMdP tienden a presentar niveles superiores de bienestar psicológico, niveles inferiores de depresión, menos riesgo de padecer trastornos psiquiátricos y psicológicos y mejores estrategias de regulación emocional que sujetos de poblaciones normotípicas. Se presentan los resultados de las relaciones de estas variables con el desempeño académico de los estudiantes y se discuten métodos de colecta masiva de datos y posibles intervenciones para la prevención y atención de las dificultades observadas.

Premisas para la Psicoterapia Científica

Fernández-Alvarez, Héctor

RESUMEN

Psicoterapia es un término de alcances extensos con el que se suelen designar procedimientos de muy diversa naturaleza. La primera formulación de la psicoterapia fue la que realizó Freud con el psicoanálisis. Su propuesta estuvo enmarcada dentro del marco del modelo médico clásico, pero tuvo un carácter

claramente alternativo al paradigma dominante de su tiempo. A lo largo del siglo pasado, aparecieron otros modelos de psicoterapia. Los más relevantes han sido el humanístico, el sistémico y el cognitivo-comportamental. El enfoque cognitivo-comportamental, que se formalizó en torno a los principios del modelo de procesamiento de la información, ocupa un lugar prevalente en lo que hace al desarrollo científico de la psicoterapia. En la actualidad, este enfoque tiene asimismo un rol central en la integración teórica de la psicoterapia.

La disciplina tuvo un gran avance y se convirtió, en un recurso terapéutico de primera línea para la atención de los trastornos mentales y de otras circunstancias cotidianas disfuncionales que afectan la calidad de vida de las personas. La demanda aumentó progresivamente al probarse su eficiencia. No obstante, aún está necesitada de hacer nuevos progresos para alcanzar un estándar de calidad óptimo. Para ello, es fundamental apoyarse en un análisis fino que conduzca a examinar el grado de beneficio que tiene para cada situación clínica y al mismo tiempo, que los distintos sectores involucrados en la práctica, entiendan la imperiosa necesidad de fomentar el desarrollo de premisas científicas sólidas para favorecer ese progreso.

Las premisas fundamentales de incluyen que la psicoterapia: a) tiene y tendrá posibilidades de crecer sólidamente si se ajusta a un programa de desarrollo científicamente diseñado. Para ello, necesita contar con un fuerte soporte en la ciencia básica y al momento, la disciplina que mejor puede brindar ese soporte es la ciencia psicológica, b) cuenta con un marco teórico que se sostiene sobre tres pilares: una teoría de la mente, un modelo de la disfuncionalidad o psicopatología y un conjunto de principios de cambio, c) consiste en una disciplina ajustada a principios epistemológicos que sustentan tratamientos basados en la evidencia, d) elabora diagnósticos y diseños de intervención susceptibles de ser sometidos a pruebas empíricas. La evaluación de la psicoterapia abarca la evaluación inicial, la evaluación de proceso, así como la evaluación de resultados y seguimiento, y e) puede entrenarse a través de programas racionales y sistemáticos de formación. La formación requiere incluir un entrenamiento en competencias, prácticas supervisadas y la formación de los supervisores.

En la actualidad se despliegan amplios desarrollos en el campo de las nuevas tecnologías, tales como los programas asistidos por computadora, el uso de realidad virtual y realidad aumentada, y teleterapia, como también abordajes transdiagnósticos, que permiten contar con un método común para situaciones clínicas diversas.

Se expanden esfuerzos significativos en dirección a un mayor acercamiento de la investigación con la tarea clínica y como ejemplo de este esfuerzo se desarrolla un vaso movimiento, que recibe el nombre de Investigación Orientada por la Práctica (POR). POR ha promovido una amplia variedad de estudios que abordan numerosos aspectos de la provisión, proceso e impacto de la psicoterapia.

Ciencia de la lectura. Un paseo por la literatura científica actual para identificar componentes necesarios en la enseñanza eficiente de la lectura

Maluf, Maria Regina

Pontificia Universidade Católica de São Paulo, Brasil

marmaluf@gmail.com

RESUMEN

La ciencia de la lectura es un tema que ofrece las bases para una enseñanza más eficiente de la lectura, de manera que podamos capacitar eficazmente a todos los niños y jóvenes para que aprendan a leer y a leer bien, aprendan a escribir y a escribir bien. El dominio del sistema alfabético de escritura es, necesariamente, el primer objetivo que deben alcanzar los sistemas educativos. En América Latina el enseñar a leer en las escuelas sigue siendo un gran desafío, para el cual la contribución de los psicólogos se hace fundamental. Las neurociencias nos muestran que aprender a leer promueve cambios significativos en el cerebro y en el procesamiento cognitivo, visual y auditivo. Gracias a los avances de la neurociencia cognitiva ha sido posible la identificación de bases neuronales de nuestra vida psíquica y el conocimiento de la enorme plasticidad del cerebro, que permite la adquisición de la escritura. Ese conocimiento, relativamente nuevo, nos ayuda a entender lo que hacemos cuando leemos y a definir las mejores estrategias para enseñar a leer. El aprendizaje

del lenguaje escrito no es espontáneo; se necesita la instrucción formal, lo que ocurre, en la mayoría de las sociedades, entre los 5 y 7 años de edad. Las personas aprenden a hablar espontáneamente en contacto con otros, pero no aprenden a leer y escribir a menos que se les enseñe explícitamente. El lenguaje escrito es una invención cultural tardía, por lo que el cerebro humano debe adaptarse para poder aprender a leer y escribir. Las investigaciones hechas sobre todo en los últimos 40 años han producido muchas evidencias sobre la mejor manera de enseñar a leer porque permiten aumentar el conocimiento sobre cómo responde el cerebro a los diferentes tipos de instrucción en lectura. Una de las competencias más básicas para aprender a leer es el dominio de la lengua oral. Un creciente número de estudios demuestran que los niños desde los primeros meses de nacidos, son capaces de distinguir pequeñas diferencias en los sonidos del habla. Ellos adquieren el habla y paulatinamente desarrollan las habilidades metalingüísticas que les permiten reflexionar sobre el lenguaje y serán determinantes en el aprendizaje de la escritura en sistemas alfabéticos. Una de esas habilidades es la conciencia fonológica, que se desarrolla bajo la influencia de situaciones que requieren la reflexión sobre el lenguaje oral (juegos con palabras, rimas, reconocimiento de semejanzas y diferencias del habla) y es un importante predictor del aprendizaje de la escritura. La adquisición del lenguaje escrito en un sistema alfabético, como se ha demostrado en numerosas investigaciones, está fuertemente relacionada con las habilidades metalingüísticas, es decir, las habilidades de manipulación intencional del lenguaje y eso ocurre en diferentes ortografías alfabéticas, como el portugués, el francés, el inglés o el español. Esos resultados conducen al reconocimiento de la instrucción fónica sistemática y explícita como un componente de la más grande importancia para la instrucción eficiente en sistemas alfabéticos de escrita.

Efectos emocionales y cognitivos de viñetas sobre exclusión social

Mustaca, Alba Elisabeth

Universidad Abierta Interamericana (UAI)-
Facultad de Psicología y Humanidades
albamustaca@gmail.com

RESUMEN

¿Alguna vez les ocurrió que los hechos fueron peor de lo esperado? ¿Tuvieron experiencias de perder seres queridos? ¿Se sintieron rechazados de grupos de pertenencia? Seguramente muchos responderíamos que si a esos interrogantes. Estas situaciones se estudiaron bajo la denominación de frustración, efectos de contraste negativo o efectos paradójicos del reforzamiento. Se suelen clasificar en dos tipos: *frustración psicológica*, se refiere los cambios emocionales, comportamentales, psicofisiológicos y cerebrales causados cuando los animales se exponen a omisiones, devaluaciones o impedimentos para alcanzar incentivos que esperaban recibir (ej. comida, dinero, buenas notas) y *frustración social*, cuando experimentan pérdidas o disminuciones de reforzadores sociales. A la vez esta última se puede subdividir en sucesos que implican pérdidas, enfermedades o ausencias de seres queridos, o que son consecuencia de ser ignorados de grupos sociales, de relaciones interpersonales o de relaciones románticas, de manera activa o pasiva, imaginada o real, llamado ostracismo, exclusión social o rechazo. Todas las frustraciones provocan alteraciones en el organismo análogas al castigo, estrés, y el dolor sensorial, aunque cambian algunas reacciones comportamentales. Hoy nos concentraremos en el ostracismo. Si bien hay antecedentes de estudios desde 1943, a partir de 1990 las publicaciones aumentaron con experimentos con humanos que participan de una misma situación, generalmente social, donde uno grupo de participantes es excluido y otro, incluido. Sus reacciones se comparan con cuestionarios, pruebas cognitivas, mediadas fisiológicas, cerebrales y neurales. El modelo más aceptado, desarrollado por la evidencia, considera la presencia de tres etapas. Una vez detectada la exclusión, provoca de modo inmediato, una amenaza a las necesidades básicas fundamentales (NBF): disminuye el sentido de pertenencia, autoestima, sentido de la existencia y controlabilidad; aumenta el estado de ánimo negativo, hay mayor agresividad, alteraciones cognitivas, aumento de corticosterona, del ritmo cardíaco, y se activan zonas cerebrales del dolor sensorial, entre otros efectos. Estas respuestas se consideran incondicionadas y están muy poco influenciadas por diferencias individuales, su duración

depende de la situación y de la respuesta. A esta etapa le sigue otra de reflexión, en la cual las diferencias individuales y del contexto son más relevantes para enfrentar los hechos. La tercera etapa, ostracismo crónico, puede llegarse a la resignación, depresión o resentimiento. Nuestras investigaciones se centran en averiguar hasta qué punto las viñetas sobre ostracismo provocan las mismas respuestas que la vivida. Realizamos estudios cuasiexperimentales inter e intrasujeto con una variable independiente activa: tipo de viñeta, donde un niño es excluido o incluido en un juego de pelota, variables independientes asignadas sobre diferencias individuales: cuestionarios de agresividad, intolerancia a la frustración y empatía. Como variables dependientes aplicamos el cuestionario de NBF, estado de ánimo, frustración, empatía emocional y una prueba cognitiva de pares asociados, donde una palabra era claramente agresiva y la otra, ambigua. Los participantes contestaban cómo creían que se sentía el niño, y cómo él mismo durante la lectura. Todas las respuestas de los participantes fueron análogas al ostracismo vivido y estuvieron moduladas por diferencias individuales, aunque no cambiaron la significación de los resultados principales. Además, al igual que en el rechazo vivido, los lectores sobre exclusión puntuaron como más agresivas las palabras ambiguas de los pares asociados que los lectores de viñetas sobre inclusión. Se comprueba una vez más el valor de la palabra como segundo sistema de señales, portadora de vivencias; abren la posibilidad que las narraciones puedan utilizarse en ámbitos educativos, clínicos y de rehabilitación para aprender enfrentamientos más adaptativos al rechazo y un aumento de la tolerancia hacia la diversidad.

Fostering Prosocial Tendencies in Latino/a Youth (Promoción de las Tendencias Prosociales en la Juventud Latino)

Carlo, Gustavo
University of Missouri

ABSTRACT

There is growing interest in understanding positive social outcomes in U.S. ethnic/racial minority youth. U.S. Latino/a youth, in particular, have been the focus of recent studies because prior theory and research on this group tend to

emphasize pathology and deficit-oriented models. Our investigative teams have devoted several research efforts aimed at examining the antecedents and correlates of prosocial behaviors (i.e., actions intended to benefit others) in U.S. Latino/a youth. We highlight select research findings and present new paradigms that aid in advancing our understanding of prosocial development in this group. We argue for the application of culture-sensitive conceptualizations of parenting and for the central role of cultural values as a mechanism to help explain individual and group variations in U.S. Latino/as' prosocial development.

Prosocial behaviors include a wide-ranging set of actions that are deemed socially desirable and improve interpersonal relationships, health, and wellbeing of individuals and our societies (Carlo, 2014). Although we typically consider sharing, helping, comforting, and donations as common types of prosocial behaviors, some prosocial actions are deemed less common such as altruistic behaviors. Carlo and Randall (2001) identified six broad forms of helping behaviors including dire (i.e., emergency situations), emotional (i.e., affectively evocative), compliant (i.e., when requested), anonymous (i.e., without knowledge of helper), public (i.e., in front of an audience), and altruistic (i.e., with little or no expectation for self-reward). Each of these forms encumbers more specific actions. For example, one might share resources with a needy other when asked (i.e., compliant) or under emergency situations (i.e. dire). This newer conceptualization of prosocial behaviors leads to more nuanced notions of prosocial development.

Scholars (Carlo, 2014; Eisenberg, 1986) have identified a number of forces (see Figure 1) that influence prosocial development including biological factors (e.g., genetic, temperament), sociocognitive (e.g., moral reasoning), socioemotive (e.g., sympathy), and socialization (e.g., parents, peers, media) and contextual (e.g., school environment, poverty) factors. For example, some research on parenting and U.S. Latino/a youth prosocial behaviors demonstrates that parents can promote prosocial actions via expressions of warmth and demandingness (Carlo et al., 2018) and the use of social rewards to reinforce good behavior (Carlo et al., 2019).

However, according to cultural developmental scholars, caregivers are the primary agents responsible for teaching their

offspring values and beliefs deemed socially desirable (Whiting & Edwards, 1988). For example, in most Latino/a cultures, familismo has been identified as a strongly endorsed value. Familismo consists of an obligation to the family, support to and from the family, and a close affinity to the family unit (Knight & Carlo, 2012). U.S. Latino/a caregivers often encourage their children to adopt a strong familismo orientation via parenting practices, rituals, and customs. Because familismo promotes consideration and respect of others, this cultural value can also foster sensitivity to others and prosocial actions. Consistent with these notions, in a series of studies with U.S. Latino families, we have yielded evidence that parents who strongly endorse familismo also exhibit ethnic socialization practices that foster familismo, which in turn, predicts youth endorsement of familismo and subsequent prosocial behaviors (Caderon-Tena et al., 2011; Knight et al., 2016).

Although much more research is needed, our work provides supportive evidence for the notion that parents who promote familismo values foster U.S. Latino/a youth prosocial behaviors. These parents do so via parenting practices and customs that reinforce the importance of a strong connection to the family unit. Future research is needed to integrate culture-group specific mechanisms (such as cultural values) into broader ecological and developmental theories to understand the interplay of various biological, cultural, and environmental forces. Such powerful approaches address the prior deficit and pathology-oriented emphasis in U.S. Latino/a youth and can inform strength- and asset-based theory, research and intervention efforts.

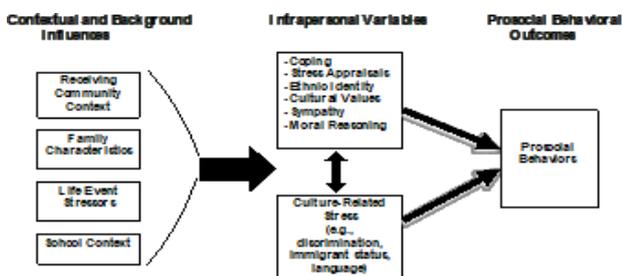


Figure 1. An Ecological Stress-Based Model of Prosocial Outcomes in U.S. Latino/as (adapted from Carlo & de Guzman, 2014)

Una nueva visión y métodos para una ciencia cognitiva del siglo XXI: Regreso al futuro

Cascallar, Eduardo

RESUMEN

Más de 60 años atrás la revolución cognitiva introdujo el estudio científico de la mente. Nuevos modelos cognitivos hicieron posible postular los procesos que están entre la historia personal de la persona y sus acciones, brindando una nueva y más fundamentada comprensión de dichos procesos, libre de las rígidas interpretaciones de estímulo-respuesta que se derivaban del conductismo. La aplicación de nuevas ideas en matemáticas y nuevas nociones de computación permitieron que los investigadores exploraran nuevas hipótesis sobre el funcionamiento de la mente humana.

Ahora vemos el comienzo de una nueva revolución cognitiva que puede llegar a tener un alcance aún mucho mayor y con una mayor importancia del rol de la computación. Esta nueva visión es una revolución en cómo probamos las hipótesis y cómo conceptualizamos la esencia de la información. Si bien desde el comienzo de los modelos cognitivos hubo avances en los modelos computacionales, los métodos para evaluar dichos modelos han permanecido casi invariantes durante el último siglo. Estos métodos han estado basados en ciencia de laboratorio de pequeña escala. Por el contrario, ahora los investigadores están comenzando a usar enormes bases de datos en experimentos psicológicos que permiten una mejor evaluación de las teorías psicológicas. En lugar de simplemente aumentar la escala de experimentos diseñados para un solo punto de información (cual de dos hipótesis es correcta), se necesitan nuevos paradigmas experimentales que aporten una visión más amplia de la cognición humana y que tengan en cuenta todas las complejas interacciones de los factores intervinientes. Necesitamos adaptar los algoritmos para que, con la utilización de nuevos métodos estadísticos y computacionales, podamos usar muestreos de distribuciones probabilísticas complejas.

Estos nuevos métodos de investigación cognitiva permitirán el desarrollo de teorías de la cognición que puedan hacer predicciones en múltiples escalas, tanto en el laboratorio como en el mundo real. Esta metodología será importante para integrar las nuevas fuentes de datos en la práctica de las ciencias cognitivas.

Para ello se necesitan nuevos métodos y algoritmos computacionales para la representación de los procesos cognitivos, del mundo en general y de las interacciones presentes entre los fenómenos.

Estas nuevas interpretaciones y métodos, tendrán significativa influencia en el estudio de la conciencia, donde se plantea que solo sistemas capaces tanto de integrar como de representar una gran variedad de distintos estados pueden alcanzar la conciencia. Esto lleva a hipotetizar que el cerebro está continuamente aprendiendo sobre su propio procesamiento de la información y también constantemente desarrollando modelos de su propio funcionamiento. Por lo tanto, esta auto-re-descripción es un principio computacional crucial y básico que diferenciaría el proceso consciente del inconsciente.

También deben tenerse en cuenta y corregirse los múltiples problemas de los paradigmas tradicionales. En los experimentos cognitivos tradicionales se encuentran problemas con las poblaciones usadas, el muestreo, la falta de suficiente validez de los modelos, las limitaciones en el análisis de las interacciones, los métodos y estadísticas utilizadas, la falta de atención a los presupuestos de los modelos, la incorrecta atención a los valores de "p" en lugar del impacto y el uso de modelos cognitivos sin la suficiente rigurosa formulación computacional.

La utilización de machine-learning, con el uso de redes neuronales brinda ejemplos de múltiples aplicaciones de las nuevas concepciones en la investigación cognitiva, en campos como la inteligencia artificial, la educación, la seguridad nacional, la salud y otros. Estos modelos resultan altamente eficaces en la predicción y clasificación de los eventos, con una metodología general para la construcción de modelos matemáticos que puedan capturar la información de las múltiples variables utilizadas, con sus interacciones complejas, para resultar en clasificaciones predictivas que resulten útiles a los fines del análisis.